



## Domingo 21 de abril (4º Domingo Pascua. ciclo B)

### EL BUEN PASTOR: ACERCARNOS Y CONOCERNOS

## El evangelio del domingo. San Juan (10,11-18)

**E**n aquel tiempo dijo Jesús: «Yo soy el buen Pastor. El buen pastor da la vida por las ovejas; el asalariado, que no es pastor ni dueño de las ovejas, ve venir al lobo, abandona las ovejas y huye; y el lobo hace estragos y las dispersa; y es que a un asalariado no le importan las ovejas. Yo soy el buen Pastor, que conozco a las mías y las mías me conocen, igual que el Padre me conoce y yo conozco al Padre; yo doy mi vida por las ovejas. Tengo, además, otras ovejas que no son de este redil; también a éstas las tengo que traer, y escucharán mi voz, y habrá un solo rebaño, un solo Pastor. Por esto me ama el Padre, porque yo entrego mi vida para poder recuperarla. Nadie me la quita, sino que yo la entrego libremente. Tengo poder para entregarla y tengo poder para recuperarla: este mandato he recibido de mi Padre».



- **Hch 4, 8-12.** La piedra que desecharon los arquitectos es ahora la piedra angular.
- **Sal 117.** Te doy gracias porque me escuchaste y fuiste mi salvación.
- **1 Jn 3, 1-2.** ahora somos hijos de Dios y aun no se ha manifestado lo que seremos

### Va con nosotros - José Antonio Pagola --

El símbolo de Jesús como pastor bueno produce hoy en algunos cristianos cierto fastidio. No queremos ser tratados como ovejas de un rebaño. No necesitamos a nadie que gobierne y controle nuestra vida. Queremos ser respetados. No necesitamos de ningún pastor.

No sentían así los primeros cristianos. La figura de Jesús buen pastor se convirtió muy pronto en la imagen más querida de Jesús. Ya en las catacumbas de Roma se le representa cargando sobre sus hombros a la oveja perdida. Nadie está pensando en Jesús como un pastor autoritario dedicado a vigilar y controlar a sus seguidores, sino como un pastor bueno que cuida de ellas.

El "pastor bueno" se preocupa de sus ovejas. Es su primer rasgo. No las abandona nunca. No las olvida. Vive pendiente de ellas. Está siempre atento a las más débiles o enfermas. No es como el pastor mercenario que, cuando ve algún peligro, huye para salvar su vida abandonando al rebaño. No le importan las ovejas. Jesús había dejado un recuerdo imborrable. Los relatos evangélicos lo describen preocupado por los enfermos, los marginados, los pequeños, los más indefensos y olvidados, los más perdidos. No parece preocuparse de sí mismo. Siempre se le ve pensando en los demás. Le importan sobre todo los más desvalidos.

Pero hay algo más. "El pastor bueno da la vida por sus ovejas". Es el segundo rasgo. Hasta cinco veces repite el evangelio de Juan este lenguaje. El amor de Jesús a la gente no tiene límites. Ama a los demás más que a sí mismo. Ama a todos con amor de buen pastor que no huye ante el peligro, sino que da su vida por salvar al rebaño. Por eso, la imagen de Jesús, "pastor bueno", se convirtió muy pronto en un mensaje de consuelo y confianza para sus seguidores. Los cristianos aprendieron a dirigirse a Jesús con palabras tomadas del salmo 22: "El Señor es mi pastor, nada me falta... aunque camine por cañadas oscuras, nada temo, porque tú vas conmigo... Tu bondad y tu misericordia me acompañan todos los días de mi vida"

# “Ponte en modo empleo digno”

---

Con este lema la Iglesia de Madrid, a través de su Cáritas Diocesana, celebra hoy, 14 de abril, la Campaña de Empleo 2024. Con ella se quiere hacer hincapié en la necesidad de actuar, de ponerse en marcha, para garantizar que todas las personas puedan acceder a un empleo digno, principio de vida y fuente de derechos y prolongación de la obra creadora de Dios.

La realidad es que cada vez más personas y familias, teniendo o no trabajo, no llegan a final de mes y tienen serias dificultades para afrontar todos los gastos fijos, como el pago de la vivienda; esta situación afecta de manera especial a la población más vulnerable. Por eso no olvidemos las palabras del papa Francisco, quien señala que un empleo hace que la persona recupere la esperanza, la confianza y la dignidad. También nuestro arzobispo de Madrid, don José Cobo, nos invita a “desmontar los factores que generan el desempleo”.

Ante esta realidad social, laboral y económica, pongámonos en marcha. Para ello es necesario que todos los agentes implicados aúnen fuerzas y contar con recursos y servicios que ofrezcan una oportunidad. Desde el Servicio Diocesano de Empleo se ofrece orientación, asesoramiento, formación o mediación con empresas para abrir la puerta a la inserción laboral. En el último año ha atendido a 6.304 personas.

Por este motivo en la Campaña hablamos de: FORMACIÓN que ayude a las personas a trabajar por potenciar sus habilidades y talentos; CONEXIÓN entre todos los agentes (empresas, Administración y sociedad civil) para compartir responsabilidad y favorecer entornos de igualdad; e INSERCIÓN laboral que conlleve a una inserción en la sociedad.

Pedimos que, al estilo de Jesús de Nazaret seamos Buena Noticia, esperanza y mano tendida para tantas personas y familias que desean ponerse en marcha. Interconectados todos los actores sociales, digamos: “Ponte en modo empleo digno”



## Para orar

---

Ya es hora de despertar.  
Ya es hora de abrir los ojos.  
Ya es hora de ver la luz.  
Ya es hora de levantarse.

Ya es hora de reconocer la aurora.  
Ya es hora de contemplar la salvación.  
Ya es hora de percibir lo nuevo.  
Ya es hora de descubrir la presencia de Dios.

Ya es hora de aceptar la salvación.  
Ya es hora de hacer un sitio a Dios.  
Ya es hora de acoger la salvación.  
Ya es hora de decir sí a Dios.

Ya es hora de dejar atrás el pesimismo.  
Ya es hora de poner la mano  
en las obras del Reino.  
Ya es hora de comprometerse  
un poco más.

Ya es hora de dejar las actividades  
de las tinieblas.  
Ya es hora de comenzar a sentir  
la presencia de Dios.

Ya es hora de abrir las puertas cerradas.  
Ya es hora de dar la palabra a los sin palabra.  
Ya es hora de romper el miedo.  
Ya es hora de atravesar el túnel  
y dejar la noche.  
Ya es hora de mirar con esperanza.  
Ya es hora de despertar: la Luz está encima.

¿No veis que Dios lo llena todo?  
¿No veis que Dios está naciendo  
en cosas sencillas?  
¿No sentís que todo habla de Dios?  
¿No sentís que Dios está llamando a la puerta?  
¿No sentís que Dios tiene un sitio aquí?  
¿No sentís su brisa, su trueno, su voz?